



EL LIBRO QUE CUENTA LA TRÁGICA HISTORIA DE UN SOLDADITO DEL NARCO

Cuando lanzó *Soldadito del Narco* en el Festival CIPER 2025, en diciembre pasado, una joven de la audiencia levantó la mano y dijo que había vivido toda su vida en el Sename y le interesaba conocer la mirada a una realidad que ella conocía y ver si se podía cambiar el futuro de otros niños.

La historia que narra Matías Sánchez Jiménez en su libro es cruda, y lamentablemente es la de muchos menores en Chile. En septiembre de 2020, y tras un año de investigación, el periodista publicó la trágica vida de Emerson Zamorano bajo el título *Soldaditos del narco* en El Sábado. Un año antes el joven de 19 años había sido encontrado por Carabineros en las afueras de La Vega Central. Llevaba una semana tirado ahí en pésimas condiciones de salud y además de sus zapatillas le habían robado la silla de ruedas en la que andaba tras quedar inválido producto de un accidente durante una perse-

El periodista Matías Sánchez Jiménez investigó durante cinco años la historia de Emerson Zamorano, un niño reclutado por el narcotráfico. En paralelo le ha tocado conocer muchos testimonios parecidos, que se cuentan en el libro y en su trabajo periodístico. “La preocupación por la infancia se usa como carta, pero la realidad no cambia mucho”, concluye sobre las persistentes fallas por parte de la protección del Estado a estos niños, niñas y adolescentes vulnerados.

cución policial. Murió días después.

¿Por qué escribir sobre Emerson? “Siempre reporteo temas de infancia y me llamó la atención cuando me comentaron que había una madre que reclamaba que una jueza le había entregado a su hijo a los narcos y que ahora estaba muerto. Sonaba como de película. Yo sé que se cometen errores en los tribunales, pero cómo tanto”, dice. Cuando entrevistó a Carola Ortiz, madre de Emerson, corroboró que su relato era cierto. Ella tenía documentos y pruebas de que había denunciado la situación ante las autoridades en

más de una oportunidad. Incluso guardaba registros de su hijo y otros menores operando como vendedores de droga en la esquina del pasaje donde vivían en La Pincoya. “Ella es muy religiosa, entonces cuando la llamé hizo una conexión con Dios y colaboró conmigo”, narra el periodista.

Al investigar también se encontró con evidencia de que Carola había incumplido distintas medidas dictadas por los tribunales y varios de sus nueve hijos habían pasado por centros del Sename debido a las malas condiciones en que se encontraban: fuera del

sistema escolar y delinquiendo. “De alguna manera Carola sentenció a su hijo porque no cooperó para que Emerson pudiera salir del sistema”, apunta Matías. Agrega que faltó que alguien la guiara durante el proceso de manera de que la mujer entendiera cada una de las instancias y sus repercusiones.

Ortiz trabajaba como vendedora ambulante y pasaba gran parte del día fuera de la casa donde vivía junto a alguno de sus hijos en el pasaje El Olivillo, comuna de Huechuraba. Ahí eran vecinos de las hermanas Vanessa Díaz y Johanna “la Kiki” Morgado, dos narcotraficantes que reclutaron a Emerson cuando tenía 13 años como “soldadito” a cargo de vender droga en el sector. Tiempo después, Díaz acudió al Tribunal de Familia y solicitó el cuidado provisorio de Emerson. En una audiencia de 15 minutos y sin la presencia de su madre, una magistrada autorizó que la mujer narcotraficante se convirtiera en la tutora legal del niño.

La historia en detalle la cuenta Sánchez en

el libro que recopila cinco años de investigación, más de 30 entrevistas y unas seis mil páginas de expedientes judiciales revisadas. Son 155 páginas que exploran cómo el narcotráfico corrompe la vida de familias vulnerables y delata las trabas del sistema de protección del Estado. (En diciembre de 2021 comenzó a operar el Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia, conocido como Mejor Niñez, reemplazando al Sename en la protección de derechos vulnerados de niños, niñas y adolescentes y a partir de enero de 2026 el Servicio Nacional de Reinserción Social Juvenil asumió los temas de justicia juvenil, separando definitivamente la lógica penal de la lógica proteccional).

El libro también despliega un completo registro de los programas que le hicieron seguimiento al caso de Emerson, las fallidas intervenciones y cómo su destino se convirtió en tragedia, mientras que su hermano Jason, en similares circunstancias logró dar un giro hacia una vida mejor. En el Centro Educacional Huechuraba, donde asistían irregularmente los hermanos los llamaban "los bacterias", por su evidente falta de higiene. Ahí Jason se cruzó con Natalia González, una profesora que incidiría en que el joven perseverara en los estudios.

El rol de incomodar

Matías Sánchez Jiménez (33) ha colaborado en varios medios de comunicación y escribe en la revista El Sábado de El Mercurio. En 2020 ganó el Premio Periodismo de Excelencia de la Universidad Alberto Hurtado y también el Premio Pobre el que no Cambia de Mirada. Sentado en un café de Ñuñoa, el periodista cuenta que de niño pensaba en hacer una revista de viajes, después quiso estudiar Comunicación audiovisual, pero finalmente optó por periodismo. Cuando entró a la práctica en la sección Tendencias de La Tercera le encargaron hacer un tema sobre el "Cisarro", apodo con el que Cristóbal Cabrera se hizo famoso tras participar en robos violentos de alta connotación pública y convertirse, a sus 10 años, en el niño símbolo del fracaso del Sename.

En noviembre de 2016 Sánchez asistió a la audiencia donde se condenaba a Cabrera a cinco años de prisión tras haber cumplido la mayoría de edad (actualmente está condenado hasta 2031 por el Tribunal de San Bernardo). Reporteando en el Centro Metropolitano Norte de Tiltil, donde el Cisarro residía entonces junto



IDEAL ES QUE SE PUEDA SACAR ALGO EN LIMPIO".

a otros 24 menores, Sánchez se fue dando cuenta que Cabrera era un caso más, parecido al de muchos otros y también que se repetían las fallas de coordinación entre los distintos programas de protección a menores y lo que sucedía luego en los Tribunales de Familia.

"Me quedó picando el bichito y dije 'a esto me quiero dedicar'. Empecé a hacer temas sociales relacionados con infancia porque siempre he pensado que trabajar en un medio es algo poderoso en el sentido de que permite visibilizar esas realidades. La idea es que impacte, que incomode", dice el periodista. También se dio cuenta de que frecuentemente el tratamiento de esas noticias era a partir de un hecho delictual -un portonazo, un robo o una tragedia acontecida en un centro del Sename- pero pocas veces se contaba cuál era el camino que ese niño o niña o adolescente había recorrido para llegar a esa situación extrema. "Me parecía interesante reconstruir esas historias y explicarle a la gente lo que hay detrás de cada nombre", agrega Sánchez, quien también hace clases de redacción periodística en la UDD y un ramo que se llama Caja de herramientas en la UDP, donde enseña los mecanismos para llevar a cabo una investigación periodística.

Dos semanas después de publicar el primer reportaje sobre Emerson Zamorano, vino una segunda pieza donde Sánchez contaba la historia de otros jóvenes también reclutados en el pasaje El Olivillo y que habían conocido a Emerson. Un año después lo con-

"ME HAN ESCRITO PERSONAS QUE TRABAJAN EN EL ÁREA DE INFANCIA, TRABAJADORAS SOCIALES, ENFERMEROS, PSIQUIATRAS INFANTILES. DICEN QUE PUDE REFLEJAR BIEN LOS PROBLEMAS QUE SE ENFRENTAN. ME HAN COMENTADO DE AUTORIDADES QUE LO HAN LEÍDO TAMBIÉN. LO

tactaron vecinos de ese sector de La Pincoya para decirle que las hermanas narcotraficantes seguían operando y que nada había cambiado. "Y coincide con que me escribe alguien de la Municipalidad de Huechuraba y me dice que están desesperados porque internamente enviaban oficios a Fiscalía y que pedían ayuda y no pasaba nada. Necesitaban un apoyo. Y ahí yo publico un tercer reportaje que se llama *Un pasaje dominado por dos hermanas narcotraficantes* con un recuento de lo que había pasado.

Su editora, Paula Coddou, le sugirió que convirtiera esa investigación en libro. Sánchez se acercó a Jorge Rojas y Alberto Arellano, del Centro de Investigación Periodística de la UDP, y les presentó el tema. La editorial Catalonia lo publicó hace tres meses como parte de la Colección Tal cual.

"Me interesa dejar un registro"

El 30 de junio de 2022 la PDI llevó a cabo la Operación Imperio de la Droga, donde 37 personas fueron detenidas por narcotráfico, entre ellas Vanessa Díaz y Johana Morgado. "Volví al pasaje El Olivillo tiempo después, cuando a la banda la habían atrapado, y recorrí la casa esquina antes de que la destruyeran. Cuando salí vi que en la otra esquina ya había niños parados traficando. La persona de la Municipalidad que me acompañaba me dijo que ellos eran soldaditos de la banda Los care vieja que se habían tomado ese territorio.

Sánchez se mantiene en contacto con

algunos de los entrevistados del libro. Sabe que Jason, hermano de Emerson, lo leyó. Carola Ortiz, su madre, prefirió no leerlo. De los 16 casos similares que siguió en paralelo a la investigación sobre Emerson, muchos tuvieron desenlaces trágicos. "Una chica fue mamá y dejó a su guagua abandonada en el baño de un hospital, otros se contagiaron de VIH debido a explotación sexual y algunos murieron en conflictos de bandas", comenta con pesar.

- ¿Hay algún indicio de que la situación vaya a mejorar en un futuro?

- A fines del año pasado se empezó a trabajar fuerte el tema del reclutamiento de niños y adolescentes en el narcotráfico, porque aumentaron los casos en los últimos años. Ahora hay un programa que conecta a Carabineros, que es la primera línea que recibe todo tipo de denuncias, y con los otros sistemas de protección de infancia. Entonces ya no queda tan en el aire ni dependen de alguien que traspase la información para que se pueda intervenir. Y permite detectar las áreas donde los niños están siendo reclutados. Lo que no ha cambiado tanto es el Tribunal de Familia, que sigue colapsado. La preocupación por la infancia se usa como carta, pero la realidad no cambia mucho.

Tras entrevistar a varios fiscales, Sánchez aterriza algunas percepciones: "Hay una sensación de que en Chile es como *Ciudad de Dios* (cinta brasileña sobre el crimen organizado en las favelas) con niños soldaditos que los envían a matar gente para que se hagan más hombres. Y en realidad es mucho más precario, no existe un reclutamiento tan profesional como en otros países, pero lo que sí pasa es que encuentran estos puntos débiles que son niños que están bajo el sistema de protección y los inician en el mundo de la droga para que ellos también se hagan adictos".

- ¿Cómo ha sido la reacción a tu libro?

- En algún punto mi mayor temor era estar escribiendo un libro para periodistas. Pero me han escrito personas que trabajan en el área de infancia, trabajadoras sociales, enfermeros, psiquiatras infantiles. Dicen que pude reflejar bien los problemas que se enfrentan. Me han comentado de autoridades que lo han leído también. Lo ideal es que se pueda sacar algo en limpio. Voy a seguir haciendo artículos sobre infancia vulnerada porque me interesa dejar un registro y que las personas no olviden que estos casos siguen ocurriendo. ✦